

Pongan de cabeza al mundo

La heroína de los derechos civiles Amelia Boynton Robinson dirigió el siguiente mensaje al Movimiento de Juventudes Larouchistas (MJL) internacional el 6 de mayo de 2004.

Varios muchachos, y chicas también, del MJL internacional me pidieron que por favor les enviara algo en referencia a su despliegue y a cómo deben hablar con la gente. Sé que las escuelas de cuadros y otras personas que han hablado con ellos les han dado una buena base. Sin embargo, decidí que escribiría algunas palabras que espero reciban acogida, y si hay algo en estas palabras que pueda ser de ayuda, espero que recuerden que las escribí pensando en ustedes.

Al Movimiento de Juventudes Larouchistas internacional:

Felicidades a todos y a cada uno de ustedes por tener el valor de desafiar a un sistema perverso y de hacer algo al respecto. Y esto es lo que significa unirse al Movimiento de Juventudes Larouchistas. Jóvenes, este es su mundo ahora. Los sesentiocheros han hecho un desastre con él, y ahora tenemos la esperanza de que ustedes se esforzarán por regresarle a cada país, estado, ciudad o pueblo el propósito por el que fue creado por sus padres fundadores.

El futuro del mundo está en sus manos. Lyndon LaRouche y Helga Zepp-LaRouche, al igual que otros, han visto la disipación y la corrupción del que alguna vez fuera un mundo hermoso, donde podían resolverse las diferencias sentándose a la mesa, y los Estados Unidos tenían una función importante en ello. Pero debido a la codicia, a una sed de poder y a la disipación de la vida humana, así como a la falta de respeto por ella, hemos perdido a nuestros aliados, a muchos de ellos en el mundo entero.

Por desgracia, jóvenes, les hemos dejado un mundo en su mayor parte corrupto, y sólo ustedes pueden hacer la diferencia.

Como una persona que ha vivido lo suficiente como para experimentar bastante y adquirir algo de sabiduría, quisiera darles algunos consejos que quizás puedan aprovechar.

Primero, siéntanse orgullosos de ser quienes son. Dios los hizo como son, y en alguna parte en lo profundo de su mente o de su conciencia hay un pequeño genio. Denle tiempo, cultívenlo, perfecciónenlo y compártanlo con otros. Nuestra apariencia externa no tiene nada que ver con lo de adentro. Alguien dijo: “No puedes juzgar el contenido de un libro por su portada”. Esto es particularmente cierto en los seres humanos.

Segundo, sean sinceros consigo mismos. No somos per-

fectos, pero conocemos nuestros secretos íntimos mejor que nadie. Desháganse de las cosillas perversas que se escurrirán en su mente, como el odio, el miedo, la envidia, la crítica innecesaria, la maledicencia, el hacerse del rogar, que sería una de las cosas que nos ponen de mal pelo. No sólo estaremos malhumorados, tampoco conoceremos felicidad alguna. Esto no sólo lo hace a uno infeliz, sino que le cierra, y a menudo deja sellada, la puerta a tu verdadero yo, y mata los pensamientos hermosos que están en el fondo de tu ser. Déjenlos salir. ¿Qué son? Son pensamientos e ideas. ¿Qué son los pensamientos y las ideas? Son semillas plantadas en su mente; son cosas vivas y vitales que crecen y rinden frutos. Se alimentan ellas mismas mientras crecen, y crecen al tiempo que se alimentan. De modo que si se aman a sí mismos, siéntense frente a un espejo y entablen una buena charla consigo mismos, y boten de su mente las cosas perversas que los hacen infelices. Entonces estarán listos para abrirle la puerta a la fe.

Tercero, la fe. Tengan fe en sí mismos, porque es un purificador que ahuyenta las dudas y prepara así el camino al éxito, porque adquirirán valor, paciencia, confianza y sabiduría que les ayudarán a ver el bien en los demás. Así contribuirán en gran medida a su autoestima.

Ahora que se han preparado interna o mentalmente para meterse al mejor y más antiguo negocio del mundo, harán una diferencia. Este negocio es... adivinen cuál... ¡el arte de vender! Incluso los bebés son profesionales en esto, y sé que pueden tener éxito. Después de que se han convencido de que no están satisfechos con la corrupción, están listos para hacer algo al respecto. Piensen en cómo ustedes, al igual que los bebés, hacen que su arte de vender se escuche. Cuando Dios hizo al hombre, le dio la mente para comunicarse con otras personas desde que nace. Por ejemplo, un bebé llora porque necesita algún tipo de atención. Tiene hambre, está cansado, algo le duele, necesita que le cambien el pañal o quiere que lo arrullen. Una vez satisfechos sus deseos es feliz. Ése es el arte de vender. El bebé es feliz.

El arte de vender es la columna vertebral de la vida. Primero nos vendemos nuestros productos a nosotros mismos. Convenzámonos de nuestra organización —el Instituto Schiller, la JICL, el BúSo, el Club de la Vida, o cualquier conexión, bajo cualquier nombre, con Lyndon y Helga LaRouche— y sus principios, antes de convencer a otros. Asegurémonos de que sabemos de qué estamos hablando. Tenemos que prepararnos para los desafíos.

La gente difícilmente cree que es esclava, pero lo es. No sólo son esclavos de sus empleos, sino que, mentalmente, temen no poder hacer las cosas que saben deben hacerse. Sin embargo, esa idea, ese sentimiento, ese miedo, es lo que los tiene metidos en un lío. Pero pueden convencerlos, si saben lo que están haciendo.

Cuando hablen con la gente, háganle saber que ha habido civilizaciones en el universo muchas veces, y han sido borradas del mapa. Es sólo por artefactos de millones de años que se han desenterrado, que hemos encontrado pruebas de la



Amelia Boynton Robinson conversa con miembros del MJL internacional en Alemania, en diciembre de 2003: Ludwig de Venezuela, Andreas de Suecia y Tina de Alemania.

existencia de civilizaciones en este universo. Tenemos minibombas nucleares que pueden convertirnos en historia, bombas en manos de aquellos que creen poder mover al mundo. Y ustedes, jóvenes del movimiento de juventudes, serán quienes le den vuelta a las cosas. Porque si no lo hacen, veremos venir una edad oscura, y quizá nunca podamos recuperarnos. Nos gustaría hacerle saber a estas personas que el mundo está cayéndose a pedazos, y que nuestra organización está tratando de despertar a la gente, pidiéndole que los ayuden a salvarla y a sus generaciones futuras. Una exhortación fuerte como ésta de seguro atraerá su atención, y escuchará lo que tienen que decir.

Sugiero que estén felices cuando hablen con estas personas. Les sorprenderá el efecto que esto tendrá en sus clientes potenciales. Si organizan comunidades y asociaciones, contacten a aquellas personas que son líderes y pónganlas a cargo de algo. Háganles saber que se les necesita, que hacen falta, y que tienen la responsabilidad de ayudar a poner este mundo de cabeza. De ser posible visítenlos y siéntanse como en casa. Pídanles que ayuden a repartir volantes y cerciórense de que los pongan donde les hayan sugerido, lugares como sus asociaciones, sus iglesias, sus automóviles en los estacionamientos, en escuelas, en los parabrisas de los coches.

Denle a los contactos de cada día lo mejor de ustedes. El futuro les pertenece a ustedes y a su descendencia, y el mundo está en sus manos. Sean valientes, tengan fe y rechacen lo que es incorrecto, regístrense y voten si no lo han hecho ya, compitan por un puesto de elección popular, y, hasta donde concierne a los Estados Unidos, infiltrense y conviértanse en candidatos en el Comité Nacional Demócrata, y apodérense de él. Éste es su mundo. El futuro les

pertenece. Tienen la aptitud, la fortaleza, el conocimiento, todo esto con el apoyo de nuestros líderes Lyn y Helga, y de las organizaciones relacionadas con ellos.

Una actitud positiva los hará realmente ricos, porque tendrán muchas, muchas cosas que ofrecer a los demás. Por ejemplo, les dará una personalidad, y obtendrán resultados de esa personalidad. Y su personalidad tendrá entusiasmo, lo que les traerá el éxito; tendrá coraje, lo que les dará seguridad; tendrá alegría, lo que puede darles la oportunidad de realizarse; tendrá amabilidad, lo que puede hacerlos crecer; si son corteces, recibirán amor; si son sinceros, tendrán amistades en abundancia.

Con estos atributos, serán como un árbol plantado cerca del agua, que dará buenos frutos en su temporada.

Tengo una oración que generalmente cito. Y esta es la oración que rezo todo el tiempo, cuando camino por la calle, en el coche, en la cama. En vez de estar de ociosos, espero que tomen esta oración y la conviertan en uno de sus atributos

diarios, porque ha sido mi constante compañera.

Dios me auxilia en toda necesidad,
 Dios sacia mi hambre,
 Dios camina a mi lado e ilumina mi camino
 cada momento del día.
 Recuerda, Dios es espíritu.
 Ahora soy libre, ahora estoy claro,
 con paciencia, bondad y también amor.
 Todo lo que soy y espero ser
 es por Cristo nuestro Señor que está en mí.

El Movimiento de Juventudes Larouchistas no puede fallar si son sinceros consigo mismos, con su organización y con su Dios. Esto es de mi mundo, Amelia Boynton Robinson, al suyo. Tómenlo y hagan de él lo que deberían y desearían hacer que fuera.

Tengo unos cuantos poemas, y estoy segura de que los tienen porque han estado circulando por bastantes años. Pero hay algunas cosas que nunca envejecen, y siempre hay algo que puede animarnos, algo que puede darnos una oportunidad de pensar, en vez de sentirnos abatidos. Entonces nos ayudarán y se convertirán en parte de nosotros. Sería bueno pasárselos a otros.

Buena suerte, que tengan un buen día, una buena semana, un buen mes y año, y esperemos que no pase mucho tiempo antes de que volteemos el mundo entero de cabeza, no sólo por nuestro propio bien, sino por el de aquellos que vendrán después de nosotros.

Gracias.
 —Traducción de Liza Niño, integrante del MJL.